

¡Alto a los ataques fascistas contra personas LGBTQI + en Bulgaria!

Via [LeftEast](#)

Nota de los editores de LeftEast: Hacia la transnacional el 1 de julio contra el ataque a la Convención de Estambul y la reacción patriarcal que está golpeando a las mujeres y las personas LGBT + en todo el mundo, republicamos un texto que apareció por primera vez en el sitio web de la plataforma social transnacional Strike (TSS). El texto, escrito por Stoyo Tetevenski, miembro de LevFem y E.A.S.T., describe la escalada de ataques fascistas violentos y organizados contra la comunidad LGBTQI + en Bulgaria. Estamos con E.A.S.T. y TSS e insta encarecidamente a todos los que se oponen a la violencia patriarcal, capitalista y fascista contra las mujeres y las personas LGBTQI + a difundir este texto y unirse al día de acción transnacional el 1 de julio.

Queridos camaradas,

Durante las últimas semanas, la comunidad queer búlgara ha sido objeto de una ola de ataques sin precedentes. Los eventos queer se han interrumpido en las ciudades de Burgas, Plovdiv y Sofía, donde los miembros de la comunidad han sido acosados, amenazados y abusados. Pocos días después de que la banda de nazis irrumpiera en el evento cinematográfico, hubo un enfrentamiento físico entre miembros del grupo ultraderechista Unión Nacional Búlgara (BNS) y activistas queer en el mismo centro de la ciudad de Sofía.

Se percibe que la Unión Nacional Búlgara está cerca del mayor partido político nacionalista, VMRO, y organizan uno de los mítines nazis anuales más grandes de Europa, Lukovmarsh. Ahora estamos viendo niveles de movilización de extrema derecha que

no se veían en años. Los folletos, las publicaciones en Facebook y las acciones directas propagan el odio, así como la publicidad homofóbica y transfóbica, mientras que los espacios queer son vandalizados y ocupados. El 1 de junio, me rodearon activistas del BNS que se burlaron de mí, me amenazaron y me señalaron. Le dijeron a los transeúntes mi nombre y que yo era un agitador de la “propaganda LGBT”, que para ellos es una amenaza para los “valores familiares tradicionales” y los niños búlgaros por igual. De manera constante, los encuentros con nacionalistas aumentan de manera cada vez más peligrosa. Los líderes de extrema derecha ahora se están organizando públicamente y pidiendo interrumpir otros eventos planeados para el mes del Orgullo.

Estos desarrollos se encuentran con el completo silencio de los actores estatales y políticos. Hasta ahora, solo un partido, el movimiento Verde, ha salido a condenar la violencia homofóbica y transfóbica. El Partido Socialista Búlgaro ha permanecido de brazos cruzados, como ha sido el caso durante mucho tiempo. En 2018, el partido se opuso a la ratificación de la Convención de Estambul y, en cambio, se unió a la extrema derecha en una horrible campaña queerphobic contra la llamada «ideología de género». Son pocos los partidos que han condenado públicamente el fascismo.

No tenemos dinero para pagar la seguridad privada en nuestros eventos. Y como hemos visto una y otra vez, la policía no es una institución en la que confiar. Es más, en uno de los enfrentamientos, la policía culpó a la comunidad queer con el reclamo estándar de ‘hubo violencia en ambos lados’ y advertencias a dos mujeres lesbianas por ser ‘agresivas’ con los nazis. Se ha dejado claro: los partidos políticos existentes, las instituciones estatales y las autoridades no solo están ignorando la violencia brutal perpetrada contra nosotros, sino que ellos mismos están perpetrando violencia de odio. ¡Basta!

Contra el silencio ensordecedor, nuestras comunidades de base

queer e izquierdistas se han estado organizando incansablemente para protegernos a nosotros mismos y a nuestros camaradas. Somos una comunidad pequeña pero en crecimiento y nuestros esfuerzos ahora están dando frutos: en todos los casos en los que hubo interrupciones de la extrema derecha, logramos movilizarnos y superarlos en número.

Sin embargo, sabemos que esto no es suficiente. La creciente fascistización de la sociedad es un reflejo de las políticas profundamente antidemocráticas y pro capitalistas que se nos imponen desde arriba contra el bienestar de las personas, los animales y la naturaleza. En este ambiente hostil, los queers, los migrantes y las minorías étnicas se han convertido en blancos simbólicos fáciles: nuestros cuerpos han sido brutalizados y victimizados para encubrir los crímenes cometidos por las clases dominantes.

Hacemos un llamado a la comunidad internacional para que se una a nosotros en nuestros esfuerzos para oponerse al fascismo y disolver las estructuras opresivas en todas partes. Sabemos que no estamos solos en nuestra lucha. Por eso le instamos a que se haga correr la voz sobre lo que está sucediendo en Bulgaria y que se presione a sus políticos y partidos para que exijan una respuesta contundente del gobierno búlgaro y de las instituciones europeas. Además, comuníquese con sus comunidades queer locales y pídale que lo ayuden a combatir la queerfobia en sus propios grupos y organizaciones. ¡Oponete al odio y al fascismo en todas sus formas!